

A LA GOUTTE-D'OR

## La police découvre un stock d'explosifs

*Il y avait de quoi faire sauter tout le quartier !*

Six anarchistes espagnols sont sous les verrous

Depuis quelques semaines, l'attention des inspecteurs du commissariat de la Goutte-d'Or, dans le XVIII<sup>e</sup>, était attirée par de fréquentes allées et venues autour des dépendances d'un hôtel, fréquenté en grande partie par des Arabes, l'hôtel des Vosges, 4, passage Goix. Des individus porteurs de lourds paquets y entraient la nuit et en ressortaient les mains vides. Des

## Le dépôt d'armes du passage Goix

→ Suite de la première page

On ne pensait pas, au début, se trouver en présence d'une entreprise délictueuse. La police savait, en effet, qu'une imprimerie fort modeste avait été installée près de l'hôtel des Vosges ; elle était la propriété d'un petit groupe d'anarchistes espagnols qui y éditaient des brochures de propagande et des almanachs sous le label de la « Solidaridad Obrera ». Toutefois, comme les visites se multipliaient une opération de police, dirigée par le commissaire Clot, fut décidée et, hier, à midi, tandis que des agents barraient les alentours, les inspecteurs principaux Castex et Nerot,

les inspecteurs Boyault, Berthon et Immoyn, pénétraient dans le bâtiment, un garage. Ils y furent accueillis par deux individus revolver au poing ; un bref dialogue s'engagea :

— Police ! Lâchez vos armes !  
— Qui nous prouve que vous êtes de la police française ?

La vérification fut facile et, immédiatement, les deux individus remirent leurs armes aux policiers en déclarant :

— Alors, nous ne résistons pas... Et les interpellés tendirent les mains aux menottes.

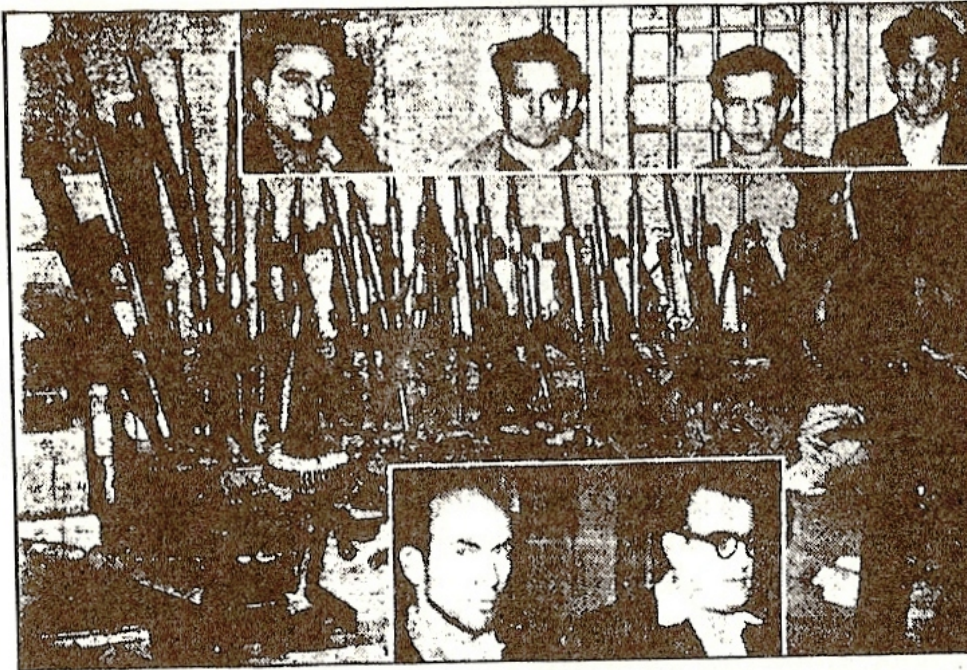
En même temps, les inspecteurs pénétraient nombreux et arrêtaient trois autres Espagnols qui s'affairaient autour d'une rotative et d'une tireuse à plat.

Les policiers n'étaient pas au bout de leur surprise ! Le « travail » auquel se livraient les cinq hommes n'était autre que l'impression de faux dixièmes de la Loterie nationale : on devait en trouver un stock de plus de 40.000 ! Bien plus, dans un appentis contigu, les policiers découvraient non seulement un stock d'explosifs suffisant pour faire sauter tout le quartier — 30 charges avec cordon Bickford, 100 détonateurs, 20 kilos de plastic, 4 mines, 50 grenades — mais encore 1 mitrailleuse lourde, 25 mitrailleurs, 4 fusils-mitrailleurs, 4 fusils de guerre, 30 revolvers, plusieurs milliers de cartouches enfin !

Les propriétaires de cette ahurissante armurerie-imprimerie déclarèrent leur identité : Diego Fornis-Pérez, 37 ans, 11, rue Euryale-Dehaynin ; José Ballus, 34 ans, habitant l'hôtel ; Eduardo Rey, 38 ans, 13, rue Parmentier ; Badenas Calpe, 30 ans, 4, passage Goix, et Pedro Abella-Rebull, 34 ans, même adresse.

— Nous sommes tous anarchistes, déclarèrent-ils en substance, et notre but est de lutter à la fois contre Franco, les communistes et les capitalistes. Nous avons constitué ce dépôt d'armes dans l'intention de le faire parvenir à nos camarades restés en Espagne.

M. Vassart, procureur de la République ; Bonnefoy, chef du service central du parquet ; Jadin, juge d'instruction, arrivèrent sur ces entrefaites ; les redoutables prisonniers furent transférés sous bonne escorte à la police judiciaire où ils devaient être rejoints par la gérance de l'hôtel, une Roumaine, la femme Borstel, dont il semble évident qu'elle n'ignorait rien des agissements de la bande, et par un cinquième Espagnol nommé Vicente Gallego, 30 ans, que les policiers trouvèrent installé dans la chambre de Pedro Abella.



Un aspect de l'arsenal, et, en médaillon, les dépositaires des armes qui ont été arrêtés (Photo P. L.)

voisins, interrogés, signalèrent que plusieurs des habitants de l'hôtel, des Espagnols, se livraient, la nuit, à des travaux d'imprimerie.

Suite page 6 col. L

La imprenta era una de las "empresas" de Cerrada

Imprenta y arsenal incautados a Cerrada. LE PARISIEN libère 11-5-1949

Hoy vamos a concederle protagonismo a un personaje peculiar, comprometido con la guerrilla, pero

que no era guerrillero, comprometido con sus ideales, pero expulsado del movimiento libertario, pero siempre, con un característico estilo y que no es otro que Laureano Cerrada Santos.

Nuestro hombre ya se distinguió durante la guerra por su gran dirección y organización del ferrocarril en tierras catalanas. Tras pasar al exilio como gran número de compatriotas y sufrir la pronta invasión de los alemanes, se puso manos a la obra en las labores de resistencia. Lo que sucedió, es que en vez de formar un grupo guerrillero, se especializó en el asalto de polvorines y arsenales alemanes, a la vez que empezaba con sus labores de falsificación, que en el futuro le proporcionarían grandes cantidades de dinero. Sus primeras falsificaciones fueron las cartillas de racionamiento y a partir de ahí se abrió un mundo nuevo en el que cabían cualquier tipo de documentos, monedas de varios países o billetes de lotería. Según fue creciendo su capital, se fue rodeando de compañeros y fue ampliando negocios, pues empezó a traficar con armas, todas las que necesitara la guerrilla, para la guerrilla, pero las de mayor calibre, robadas a los alemanes, o las recogidas tras la guerra, había que buscarles salida.

También para la guerrilla, compró una masía junto a la frontera, en el término de Oceja, la base del Tartás, que durante varios años fue punto de salida y llegada de los grupos de acción, otra de sus sonadas adquisiciones fue la avioneta Norecrin con la que se intentó matar a Franco durante las regatas de La Concha en San Sebastián en septiembre del año 48. No fue este el único atentado preparado y financiado por Cerrada, pues antes ya había fracasado en otro intento de matar al dictador durante su visita a la cuenca minera del Berguedá.

Si en algo destacó este hombre y su grupo fue en las labores de falsificación, pues de hecho se decía que circulaban por el mundo varios miles de personas con documentos falsos realizados por él. Como anécdota curiosa, comentar que tras la adquisición de unas nuevas máquinas para realizar las falsificaciones, se decidieron a probarlas de la mejor manera que podían, falsificando, y ya que estaban en Nimes, ciudad donde las habían adquirido y donde había gran afición por las corridas de toros, decidieron triplicar el número de entradas para una corrida que se desarrollaba en aquellas fechas. Cerrada y su compañero Luís Robla, alquilaron una habitación en un hotel en frente de la plaza, una con balcón, para poder disfrutar del espectáculo, una hora antes se sacaron unas sillas y unos refrescos y se prepararon para la función. Pronto se empezó a ver que toda aquella gente no iba a caber en la plaza, tras los gritos llegaron los alborotos y después el tumulto, que acabó con la intervención de los gendarmes y la suspensión de la corrida. Mientras tanto dos personas reían a mandíbula batiente desde el balcón de su hotel y se felicitaban por la mercancía adquirida.

Pues eso, puro estilo Cerrada.



**Laureano Cerrada**

**Luis Fernández Robla**

Fuentes: Los atentados contra Franco (Elíseo Bayo) y Historia de un atentado aéreo contra el general Franco (Antonio Téllez)



EN PARÍS

# La FAI y su secreta contabilidad

París, 17. (Crónica telefónica de nuestro redactor)

## UN TURBIO ASUNTO QUE SE ACLARA

Cuarenta millones de francos han gastado los anarquistas españoles refugiados en Francia en sus múltiples actividades delictivas y propagandísticas, durante los años 1948, 1949 y parte de 1950. La mayor parte de este dinero se ha empleado en sufragar el déficit de sus periódicos, que no lee casi nadie, y en subvenir a sus actividades terroríficas en su patria de origen. Más de doscientos individuos adscritos a los grupos de terrorismo y sabotaje estaban a sueldo de estos fondos siniestros que procedían del crimen y que estaban destinados a propagar el crimen.

La policía francesa ha conseguido hacer luz en este turbio asunto después de casi medio año de fatigosas investigaciones. La banda de anarquistas españoles, como ya habíamos dicho nosotros en otra ocasión, era una perfecta organización gangsteriana, a la que increíblemente se le venía dispensando en Francia un trato benévolo que casi equivalía a la complicidad. Y ha sido preciso que a los gangsters bakunianos se les haya ido un poco la mano para que, al fin, la policía francesa haya abierto los ojos. La gota que rebasó el vaso fue el atroz atraco cometido contra un furgón postal en Lyon, en enero pasado, en cuyo suceso los gangsters mataron a dos personas e hirieron a otras ocho.

En aquella ocasión el clamor fue muy fuerte en toda Francia. Los periódicos denunciaron las actividades de este «maquis» sombrío, y por primera vez el Gobierno dió orden a la policía de tratar el asunto seriamente.

## TRES GRUPOS ESPECIALIZADOS

Los gangsters anarquistas habían llegado a hacer las cosas bien. Ya no eran unos improvisados que salían armados con la pistola «a lo que fuera». No; ahora habían llegado, siguiendo los imperativos de la técnica, a la especialización. Y esta especialización se dividía en tres ramas. La primera, se dedicaba al atraco en la forma clásica; la segunda, estaba consagrada a la falsificación de moneda; la tercera, se había especializado en una curiosa actividad: la de desvalijar los museos y los viejos castillos franceses, que son como museos. Esta última afición era indudablemente una reminiscencia de los tiempos en que los anarquistas, enmascarados de milicianos, desvalijaron a su placer casi un tercio de España.

El jefe de todos estos grupos, el misterioso Señor X, que la policía buscaba desde hacía tiempo, era Santos Lauredo Cerrada, un sujeto escurridizo, inteligente y enigmático que se hacía pasar por un «hom d'affaires». Este tal Cerrada se encontraba en la cárcel desde hace casi un año por un asunto de falsificación de moneda extranjera, pero la policía no había llegado a determinar exactamente cuál era su papel en la «gan» anarquista. Hasta ahora, incluso se había ignorado cuál era su verdadera residencia. Pero, al fin, este oscuro punto ha podido ser esclarecido. En una villa del vecino pueblo de Auvillers, que es casi un suburbio de

París, se ha encontrado la casa que ocupaba Cerrada, estando en libertad. Sometida a registro, en un gran escondrijo se han encontrado las pruebas concuyentes de las actividades de la «gan» y un valioso tesoro que procedía de la tercera especialización: varios cuadros de firma, algunos valiosos tapices y bastantes viejas joyas, que revelan que estos desdichados compatriotas nuestros tenían una especial debilidad por el arte antiguo.

## UN FANÁTICO DE LA CONTABILIDAD

Pero, a los efectos policíacos, la documentación que se ha encontrado en la casa de Auvillers vale tanto como el mismo tesoro. El misterioso Cerrada era un fanático de la contabilidad, y en sus libros se encuentra la historia de sus aventuras rocambolescas escrupulosamente reflejada en cifras. «Tanto, producido por tal robo; tanto, por el asunto de la moneda falsa; tanto, de la venta de un cuadro o de un tapiz, etc., etc. Y, luego, las contrapartidas consiguientes, consignando el dinero que se llevaba cada uno o que se entregaba a los grupos de acción, o a los organismos encargados de la propaganda de la F.A.I.

Al propio tiempo, se ha encontrado la documentación de numerosas sociedades ficticias que servían a los anarquistas para enmascarar sus hechos delictivos y justificar los fondos que empleaban. Cerrada, que hasta ahora lo venía negando todo, quedó como alado al saber que la policía ha descubierto su secreto. «Ahora es inútil negar — ha declarado —; yo tenía la manía de apuntarlo todo». La policía cree, sin embargo, que Cerrada no lo apuntaba todo. Su exactitud aritmética se refería al dinero que daba a los demás, pero nunca al que se quedaba entre sus manos, que era la mayor parte.

## LOS ANARQUISTAS Y YO

En varias ocasiones, los periódicos anarquistas que se publican en París y en Toulouse han arremetido contra mí, llenándome de injurias por haber dicho que los grupos de acción de la F. A. I. que pululan por Francia son unas auténticas bandas de delincuentes como lo eran ya en España antes y después de la guerra civil. Tan facinerosos y tan delincuentes, que la necesidad de defenderse de ellos justifica por sí sola el 18 de Julio. Estos periódicos me han llamado en varias ocasiones «esbirro», «naci-fascista» y otras divertidas estupideces por el estilo. Pero yo me atengo sencillamente a los «dossiers» policíacos, y ahora también a la propia contabilidad del jefe de los «gangsters». ¿Y no era a esos periódicos y a esos grupos de acción a los que iba a parar el dinero de los robos, de las falsificaciones y de los atracos? Santos Lauredo Cerrada lo afirma claramente en sus apuntes, con buena tinta y sobre buen papel. — Antonio MARTÍNEZ TOMAS.

**Artículo aparecido en La Vanguardia el 18-7-1951 sobre las actividades de Cerrada**

Etiquetas:

[Relatos guerrilleros](#)